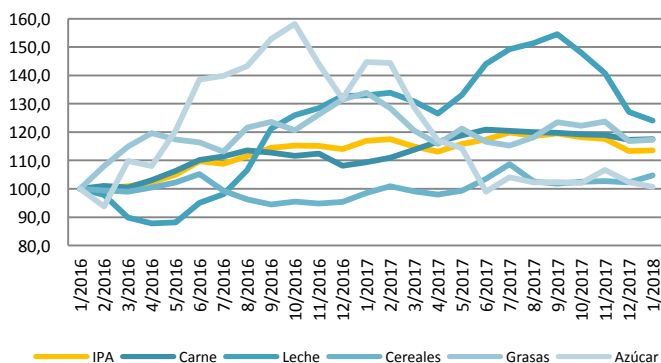


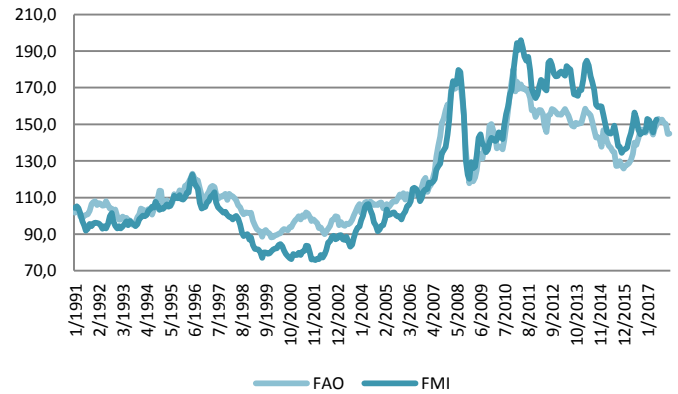
Carnes, cereales y lácteos, responsables del último ciclo alcista en los precios internacionales

El arranque del siglo XXI coincidió con un momento de aumento acelerado de los precios de las materias primas, y especialmente de los alimentos. Tanto el índice de precios de la FAO como el elaborado por el FMI crecieron con fuerza hasta finales de 2008, momento en el que se desplomaron ante la gravedad de la Gran Recesión provocada por la crisis financiera internacional. Desde ahí, los niveles previos a la crisis se recuperaron de forma muy destacada hasta la mitad de 2011. Los grandes altibajos han sido la norma desde entonces, con una nueva tendencia bajista durante 2015, y ya en plena fase de crecimiento económico internacional. El inicio de 2016 supuso una nueva fase de encarecimiento de los precios que en los últimos meses parece haber encontrado una cierta estabilidad. Centrando el foco en los dos últimos años, 2016 y 2017, podemos analizar el comportamiento de los alimentos y materias primas alimentarias concretas que han provocado el nuevo ciclo alcista. Observando el desglose de la FAO, podemos ver que inicialmente fueron los precios del azúcar los más inflacionistas para, a lo largo de 2017, dejar paso a la carne, los lácteos y los cereales. El índice del FMI tiene 6 meses de retraso pero es más completo. Así, hasta junio de 2017 se evidencia que los productos cárnicos han sido los más inflacionarios, con las carnes de cerdo y de cordero muy destacadas. Respecto a los cereales, serían la cebada y el arroz los responsables de los aumentos, ya que trigo y maíz registran sendos descensos.

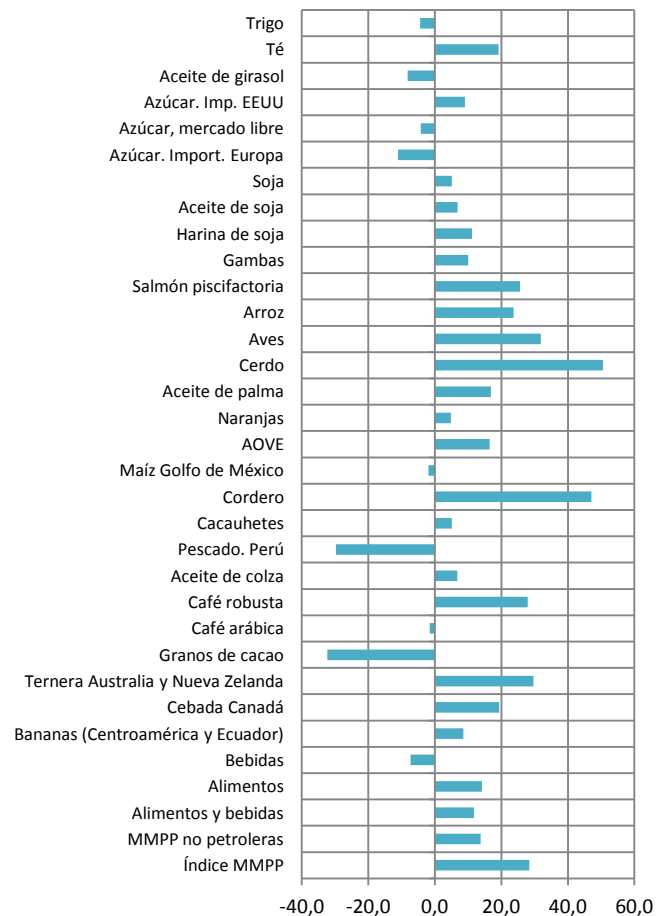
Evolución del índice de precios de la FAO y sus componentes desde 2016 (enero = 100)



Índices de precios de los alimentos



Variación de los índices desde enero de 2016 hasta junio 2017



Fuentes: índices de precios de la FAO y el FMI